

## JUDAÍSMO MESIÁNICO

Me entristece lo que me dices acerca de hermanos que están siendo seducidos por el movimiento de los judíos mesiánicos, e incluso que algunos de ellos lamentan haber sido engañados durante años por la que ahora perciben como una falsa profetisa (E. White). Inevitablemente, al leer tu informe, he pensado en Gálatas 3:1. Creo que si Pablo pudiera estar entre nosotros, les diría: '¡Adventistas insensatos!, ¿quién os fascinó para no obedecer a la verdad, a vosotros ante cuyos ojos Jesucristo fue ya presentado claramente crucificado?'

Yo percibo el movimiento de los judíos mesiánicos como un sincretismo entre el judaísmo y el cristianismo. El problema es que se trata de la asociación de dos desechos: (1) el concepto de judaísmo como nación escogida, ya rechazado por Dios desde hace veinte siglos (aunque se resistan a aceptarlo) y (2) el cristianismo apóstata, caído de forma irreversible desde hace unos 170 años (mensaje del segundo ángel). Se me hace difícil imaginar a un adventista seducido por esa mezcla, después de haber conocido el mensaje de los tres ángeles, y después de haber comprendido nuestro llamado profético.

Parecería que asociando el judaísmo al cristianismo, quedaría compensado o solucionado el divorcio que hace el cristianismo popular entre el evangelio y la ley, pero por desgracia no es así. A la falsa doctrina evangélica de la fe muerta (sin obras), se le añade el legalismo judío, y el resultado es una fe igualmente muerta, "adornada" con galacianismo en estado casi puro. El fallo real del cristianismo popular no es exactamente el desprecio a la ley, sino el desprecio a Cristo (la ley es el carácter de Cristo, y despreciarla implica necesariamente despreciar a Cristo), y esa deficiencia de Cristo no puede ser suplida por el legalismo judío, aunque pueda ser maquillada por él.

No hay cortocircuitos para llegar al evangelio eterno. Dios ha concedido esa comprensión a su iglesia escogida, que suscitó según un llamado profético. Defectuosa como pueda ser la iglesia remanente en su experiencia -por no estar a la altura de sus privilegios-, lo cierto es que el Señor le ha dado el conocimiento de la verdad en su pureza: el evangelio en relación con la ley, en Cristo, de forma paralela y consistente con la verdad de la purificación del santuario; un mensaje de traslación. No estoy diciendo que la iglesia remanente esté aceptando maravillosamente ese mensaje, pues entonces su experiencia sería otra y Cristo ya habría regresado; estoy diciendo que el Señor ha confiado ese mensaje a su iglesia remanente, y es absurdo ir a buscarlo en otra parte.

A algunos les seduce el valor que dan los judíos mesiánicos al 'Día de la expiación'. Parece muy adventista (histórico), pero desgraciadamente, le dan el mismo valor que a todas las demás fiestas del sistema simbólico, lo que delata que no están en realidad viviendo en el Día de la expiación, sino en la dispensación de los símbolos. No se han dado cuenta de que el Nuevo Testamento es el cumplimiento del sistema de los símbolos del Antiguo Testamento, y por lo tanto, no comprenden que estamos

en el gran Día *real* de la expiación desde 1844. ¿Cómo podemos saber eso? -Porque celebran al mismo tiempo las demás fiestas del calendario judío. En el calendario judío había un orden perfecto: nunca sucedía que estuvieran celebrando una fiesta, y a la vez otra. Si estamos en el Día real de la expiación, no podemos estar al mismo tiempo en el día de las cabañas, ni de las trompetas, etc. Tienen a Cristo en persona a su disposición, pero prefieren seguir aferrados a la "foto" de Cristo, según la representación del evangelio en símbolos del Antiguo Testamento. Tienen la realidad, pero prefieren su sombra. Siguen celebrando la Pascua, y no la Cena del Señor. No son los odres nuevos donde Dios pueda echar su vino nuevo. "El entendimiento de ellos se embotó, porque hasta el día de hoy, cuando leen el antiguo pacto, les queda el mismo velo sin descorder, el cual por Cristo es quitado. Y aun hasta el día de hoy, cuando se lee a Moisés, el velo está puesto sobre el corazón de ellos" (2 Cor. 3:14-15).

Parece una cosa buena que quienes rechazaron a Cristo entonces, lo acepten ahora. El problema es que siguen aceptándolo sólo como el libertador de su pueblo, es decir, como lo "aceptaban" los judíos en su entrada triunfal en Jerusalem, o como los discípulos antes de su chasco. Todos ellos soñaban con un pueblo judío liberado de la esclavitud romana y restaurado a la supremacía temporal. En realidad, los judíos mesiánicos no anhelan el reino de Dios. Su lema no es "venga *tu* reino", sino "venga *nuestro* reino: el reino judío". Aunque no lo crucifican, siguen imaginando al Mesías equivocado.

Uno de los dejes que los delata es la insistencia en referirse a Jesús por su nombre hebreo, que es algo que el Nuevo Testamento no hace jamás. Es un caso de impugnación global de todo el Nuevo Testamento, y otra versión de la salvación por las obras; en este caso, "salvación por la pronunciación", un moderno "shiboleth" (Jueces 12:6).

Los judíos mesiánicos no aceptan la "teología del reemplazo". Es decir: no aceptan que el pueblo de Dios no es hoy el pueblo judío, sino los verdaderos creyentes en Cristo en todo el mundo (la iglesia). Ese es un error garrafal, que distorsiona su visión de todas las cosas. En la historia, Babilonia era local y literal, y lo mismo sucedía con el pueblo de Dios. Actualmente, Babilonia no es literal ni local (ya no existe desde hace siglos), por lo tanto, tampoco el pueblo de Dios puede ser literal ni local. Cuando toda la profecía está descoyuntada, la experiencia resultante ha de estar inevitablemente confundida.

Los judíos mesiánicos esperan aún la reconstrucción del templo en Jerusalem, como culminación máxima del cumplimiento de las profecías apocalípticas. Pertenecen claramente a la corriente futurista (introducida poco tiempo después de la Reforma por el jesuita español Alberto Ribera para evitar que se identificara al papado con el anticristo, y minar así el protestantismo). Tienen la mayor parte de las características del futurismo, como la teología "del pacto" (así la llaman): Consiste en que hasta el tiempo de Jesús, los hombres se salvaban obedeciendo la ley, y a partir de entonces, creyendo (por la gracia/fe). Es decir: son dispensacionalistas (según ellos, hay dos métodos de salvación en dos dispensaciones, y en una de las dos, la salvación era posible *sin Cristo*). Eso es exactamente lo contrario a la luz que Dios dio a Waggoner sobre los pactos (y que confirmó a EGW en visión).

Confunden el concepto de "Israel" actual, confunden el concepto de Babilonia actual, confunden el orden y el significado de los acontecimientos del tiempo del fin y confunden la comprensión de la salvación. Según alguna literatura que he leído, al menos algunos de los grupos, acogen a los "gentiles" entre ellos, *con la condición de que se circunciden*. Es decir, arrastran el peor legalismo judío. Junto a eso, acogen el falso evangelio y el falso cristo propio del protestantismo apóstata: una combinación tan increíble como desgraciada. Eso no lleva el evangelio eterno, no lleva al mensaje del juicio y no puede proteger de la marca de la bestia, pues tiene toda la escatología confundida. Por consiguiente, no puede iluminar toda la tierra con la gloria de Dios (lluvia tardía/fuerte pregón).

Me dices que uno de los motivos del desencanto de algunos hermanos es la incursión del misticismo de la iglesia emergente en el adventismo. Pero el judaísmo tiene también su propia versión mística, esotérica (la cábala y el jasidismo/hasidismo). Si se trata del acercamiento a Roma, el moderno judaísmo tiene unos vínculos increíbles con el Vaticano. En septiembre del 2014 Simon Peres propuso una institución de Religiones Unidas (al estilo de Naciones Unidas) *bajo el liderazgo del papa Francisco*. Los judíos mesiánicos son compañeros de viaje del jesuita Alberto Ribera, quien desarrolló su comprensión futurista / dispensacionalista a partir del mismo error que ellos: el de pensar que el pueblo judío sigue siendo el pueblo de Dios, y el protagonista principal de las profecías apocalípticas. Es sencillamente increíble que un adventista se sienta seducido por el judaísmo mesiánico, tras haberse decepcionado por el acercamiento de nuestra iglesia a Roma. El judaísmo está claramente en el camino de Roma.

Para ver positivamente ese movimiento, yo habría de tirar la Biblia, el Espíritu de profecía, los escritos de Jones y Waggoner, y especialmente mi fe en Cristo. Personalmente prefiero seguir siendo relativamente incomprendido en el pueblo remanente, y absolutamente incomprendido en el mundo, tal como ha sucedido a tantos siervos de Dios que a lo largo de la historia siguieron fieles al llamado del "Espíritu y la esposa", por más que su pueblo albergara apostasía, especialmente entre algunos de sus dirigentes.

Como bien dices, los judíos mesiánicos "tienen muchas cosas parecidas" [con la fe adventista]. ¡Pero sólo son *parecidas*! Es bueno recordar que los que crucificaron a Jesús guardaban el sábadó comenzando el viernes a la puesta del sol, celebraban el Día de la expiación, devolvían el diezmo, oraban, cantaban salmos, no comían carnes inmundas, etc. Y también es bueno recordar que los que siguieron crucificando a Cristo en sus discípulos por 1260 años, profesaban una religión con "muchas cosas parecidas" a la verdadera, entre ellas la profesión de aceptar a Cristo.

Me da mucha pena pensar que haya queridos hermanos que se sientan seducidos por lo que yo percibo claramente como un cúmulo de herejías viejas y nuevas contra las que hemos sido repetidamente advertidos. Ojalá recapaciten y vuelvan a la sana interpretación profética historicista y al mensaje de la justicia por la fe que se nos dio en 1888. El mensaje de los tres ángeles y el Espíritu de profecía han de ser para nosotros como un ancla, como un fundamento inamovible. La mejor defensa contra el error consiste en conocer bien la verdad. Nuestra actitud ante los judíos

mesiánicos ha de ser la que cita Jeremías (15:19): “Conviértanse ellos a ti, y tú no te conviertas a ellos”.

Que el Señor te siga dando ánimo y sabiduría. Oremos por los hermanos tentados y desanimados.

*LB*, 6 junio 2016

[www.libros1888.com](http://www.libros1888.com)